

"Esas cuñitas de los 'creadores de opinión' para laminar a los opositores, mientras se zampan monstruosidades del partido hegemónico, solapando a verdaderas aves de rapiña... eso sí, de 'los buenos'. Los malos somos indefectiblemente los que nos quejamos si nos quieren encalomar desde la metrópoli, o nos asquean sus palmeros de provincias." ***"Una nación sin elecciones libres es una nación sin voz, sin ojos y sin brazos"***. Octavio Paz.

La desvergüenza y el cinismo de los medios de comunicación oficialistas, o comulgantes con la monarquía de partidos, en el E. español asume grados incompatibles con la democracia. La 'opinión pública' -no confundir con la opinión publicada- depende de menos de un centenar de estrellitas mediáticas bien pagadas. Expertos en no discrepar con los teletipos del Ministerio del Interior de turno y sus camaradas del IBEX 35, en cuanto a la prelación exigida de las noticias. Corramos un tupido, y estúpido, velo sobre los sucesos realmente importantes. Ignoremos lo que los amos de la maquineta comecocos del Estado quieren que se minusvalore, o no se sepa.

La herramienta totalitaria de la Espiral de Silencio, desvelada en su día por la politóloga Noelle-Neumann, provoca el vergonzante condicionamiento ideológico de las masas. Creemos pensar por nosotros mismos pero han sembrado una axiología tácita, a beneficio del establishment, aquí el nacional-católico. El promotor de la Agencia EFE -con efe de Franco, Falange y, sobre todo, de Führer-, por ejemplo, fue Hans Lazar, un sicario del jefe del Ministerio de Propaganda nazi Goebbels, enviado a Madrid tras el triunfo de los golpistas en 1939. Manuel Aznar, abuelo del innombrable monje-soldadito por vocación, se forjaría como profesional del 'periodismo' bajo sus auspicios. Podemos comprobar así, en su clásico 'divide y vencerás', que sólo la oposición al gobierno está plagada de supuestas facciones enfrentadas, irreconciliables, compartimentadas en 'ismos'. Las tragasantos 'famiglias' del Gran Capital mamporreras del gobierno, por el contrario están poseídas de mayores atributos de unidad, según parece, que los antiguos adoradores del faraón. Cuando todo el mundo sabe que la principal causa de irreconciliables disputas precisamente es la codicia de gabelas o bienes materiales.

La servidumbre de la 'opinión pública', hasta recrear un matrix virtual, forma el poder blando necesario para que los amorales triperos gocen de total impunidad. Pongamos el caso de Ciudadanos. Con doble moral se anuncia que sus misérrimos votos, fruto de haber realizado una campaña de bajo perfil para no debilitar al PP en las elecciones de Euskadi y Galicia, no son extrapolables al resto del Estado. Sin embargo con grosera desfachatez se difunde que el desplome del PSOE allí sí debe leerse en clave 'nacional'. Cuando lo único nacionalista español, sensu inverso, ha consistido en la indigna actitud del extremeño Fernández Vara, el manchego Page, y el aragonés Lambán, jaleados por la ambiciosa Susana Díaz, en hundir las posibilidades del PSOE en el País Vasco y Galicia, presentándose en su entreguismo al partido de la Gürtel más derechizados y españolistas que Feijóo. No vayamos a adelantar que en realidad los primeros son submarinos de los tentáculos de la clericalla -'tenemos que envolver el mundo en papel de periódico', diría Escrivá-, mas constatemos la mediatizada cancha que se da a la más leve discrepancia de 'las izquierdas', siempre pluralizadas, y las tragaderas que nos impone la única, inmutable y eterna, 'la Derecha'. A los del PSOE se les califica de 'barones'; a sus colegas peperos del turnismo bipartidista se les eleva a la categoría de 'delfines'... aunque subyazca oculto un soterrado inframundo de orcas donde la propia presidenta del partido en León, v.g., sea tiroteada a sangre fría en plena calle en el centro de la

ciudad en plan Corleone. Todo depende del color del cristal con que se mire, ¿no? Por cierto, 'barones', ánimo, afilar cuchillos no es suficiente, confiamos en vosotros para que forcéis la bajada de pantalones de Sanchez absteniéndose, garantía indubitable de que la PSOE pasará de la absoluta miseria a la nada.

Hay que reconocer el arte del judeocristianismo para sembrar cizaña. Ya el fanático sionista vienés Edward Bernays, sobrino de Sigmund Freud emigrante en los EEUU, crearía las 'relaciones públicas', y el poder de los arquetipos simbólicos para suscitar inventadas 'necesidades' en las masas. ¡Qué capacidad para encumbrar, en secreto, a los esbirros del mussoliniano vaticanismo presentándolos de triunfadores en la política o los negocios, genuinos patriotas de cartón piedra, cuando lo único que practican es la servidumbre a lobbys, algunas veces verdaderas mafias sectarias sin escrúpulos!

Esos ineducados tertulianos criticando a terceros no presentes, sin concesión a la participación y directa réplica de los interpelados. Esas primeras páginas hipervalorando lo supuestamente noticiable, de la mayoría de los diarios, en nada diferentes a consignas naziestalinistas. Esas cuñitas de los 'creadores de opinión' para laminar a los opositores, mientras se zampan monstruosidades del partido hegemónico, solapando a verdaderas aves de rapiña... eso sí, de 'los buenos'. Los malos somos indefectiblemente los que nos quejamos si nos quieren encalomar desde la metrópoli, o nos asquean sus palmeros de provincias.

Los nuevos Reyes Católicos, de papel o micro mamando '-tanto monta monta tanto-', se esfuerzan día tras día en impedir la emergencia de una auténtica democracia, coartando con dictatoriales medios conductistas las libertades de conciencia y expresión. Por eso no es casualidad que los politicastros de la Casta no señalen, salvo a lo sumo con la boquita en sordina, la sumisión de estómagos agradecidos a las satrapías purpuradas romanas, las cuales ni siquiera han condenado hipócritamente los genocidios múltiples del franquismo, con los que ellos colaboraron de pleno (¿nostalgia de los buenos tiempos?). La sedicente 'izquierda' rojiparda españolista -partidos u órganos del Estado, financiados por éste, así como sindicatos neovericales, ¿pueden ser otra cosa que fascistoides?- también es cómplice de tal abyecta situación, patética irrisión del mundo entero.

Por todo lo antedicho proponemos un nuevo nombre para 'españa', el cual ha quedado obsoleto, y con el cual comulgará hasta la inciensada derecha vasquista y catalanista. El sustantivo derivado de la Hispania romana -con afrancesada eñe; Américo Castro dixit- no se adecua al mundo actual. Los viejos emperadores no se dejaban pasar por la piedra, con el culito respingón ante las castuzas sacerdotales. Tal vez si evidenciamos nuestra triste y mezquina 'realpolitik' tengamos más esperanza de parecernos algún día a Europa, no a las catolicistas Sudán del Sur o la República Centroafricana, como en el 36.

No os cortéis ni seáis tímidos, asumamos la verdadera condición del fallido Estado que nos oprime y pauperiza. Llamemos al tinglado de los rojigualdos godos, desde las colonias del 'sur',

por su precisa denominación: ¡VATICANA!

Al-Hakam Morilla Rodríguez, Coordinador de Liberación Andaluza: @lascultura